

Seguros marítimos * Seguros de incendios * Seguros de valores

Subdirector en Murcia D. Francisco Fenor Belluga, 8.
 , Alicante , Jaime Antón Jorge Juan, 11 y 13.
 , Lorca , Andrés García Alarcón.
 , Almería Sres. J. Salazar Menéndez y C.
 , Albacete D. Gerardo Medina Pescador. Val General, 9.

Capital 10.000.000 Ptas.
 Reservas 614.425 »
 Primas á recibir 4.907.743 »
 Total 15.522.173 »

Pago por mediación del Banco de Cartagena en Murcia.

Compañía Valenciana de Navegación



Línea regular de grandes vapores entre España, Francia e Italia

BUQUES DE LA COMPAÑIA
 Dénia, Martos, Grao, Cabañal, Fátiva, Alira y Sagunto.

Salidas de Cartagena, todos los jueves de cada semana para los puertos de Alicante, Valencia, Barcelona, Tarragona, Cete, Marsella, Génova y Liorna.

También sale el vapor SAGUNTO todos los lunes las siete de su mañana directa para Barcelona, regresando los jueves.

Se admite carga y disponen de espaciosas cabinas para el pasaje con alumbrado luz eléctrica.

Consiguatario en Cartagena

CALZADO de GOMA de la BOSTON RUBBER SHOE CO.



El más elegante y más duradero que se fabrica.

Indispensable en el invierno, contra la humedad y el barro.

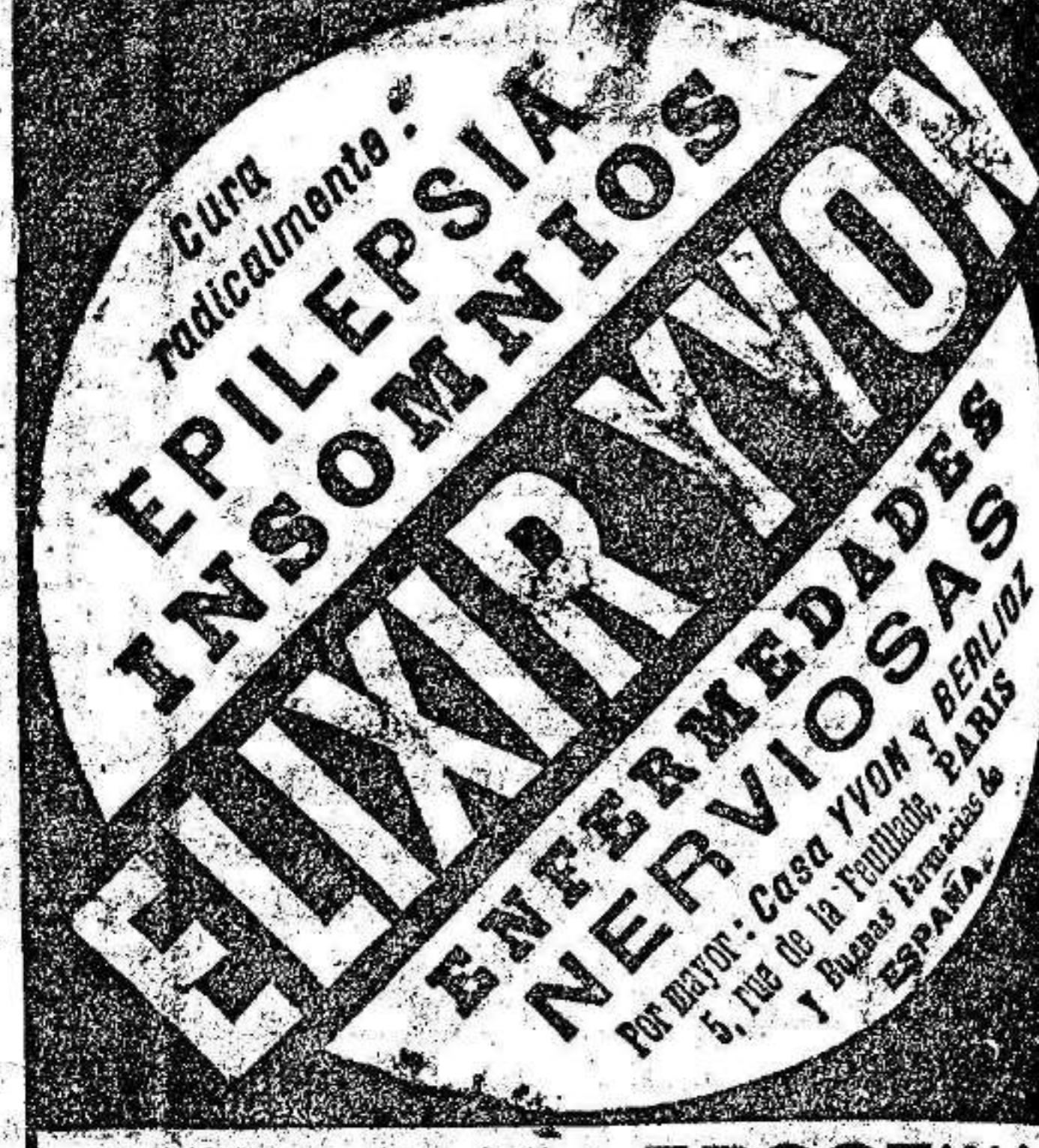
Fijarse en la marca que cada suela lleva estampada.

De venta en Murcia: «La Dalia Azul», «La Papelería Inglesa» y D. José Ancones, Príncipe Alfonso, 41.

Barcelona	El Liberal	Bilbao
Artículo Industrial . . . 1,50 pta. línea. Noticias, tercera página. 1,00 » Reclamos 0,75 » Anuncios, cuarta 0,25 » Esquelas mortuorias, según muestrario.	Notas útiles 2,00 pesetas línea. Noticias 3,00 » Reclamos 1,50 » Anuncios, cuarta página 0,50 » Esquelas mortuorias, según muestrario.	Noticias 1,00 pta. línea. Anuncios oficiales, 2.ª pág. 1,00 » Ídem preferentes, 2.ª 0,50 » Anuncios en la cuarta 0,15 » Esquelas mortuorias según muestrario.
Murcia	MADRID	Sevilla
Artículo Industrial . . . 1,25 pta. línea. Notas, tercera página. 1,00 » Reclamos 0,50 » Anuncios, cuarta 0,10 » Esquelas mortuorias, según muestrario.	Es el diario de mayor circulación.	Artículo Industrial . . . 1,25 pta. línea. Noticias, tercera página. 1,00 » Reclamos 0,50 » Anuncios, cuarta 0,10 » Esquelas mortuorias, según muestrario.

TARIFAS DE PUBLICIDAD

RAFAEL ARQUES



EPILEPSIA INSOMNIOS ELIXIR YVON

Del mismo Autor: ERGOTINA

GUANOS

DEPÓSITO de GUANOS y MATERIAS FERTILIZANTES

HIJOS DE CLEMENTE GARCIA

CORVERA, 110 Y 112.—FRENTE A LA ESTACION MURCIA

Grandes depósitos de primeras materias para la fabricación de guanos, importadas directamente de los mercados productores.

Sulfato amónico (gris) 24 á 25 por 100 nitrógeno, 20 á 21 por 100 ázoe.—Sulfato amónico (bruno), 24 á 25 id. id. y 20 á 21 id. idem.—Nitrato de sosa, 15,16 por 100 ázoe.—Cloruro potásico, de 30,85 y 75,80 por 100.—Sulfato de potasa, 90,95 id.—Superfosfatos de cal frances, 16,18 y 15,17 (solubles al agua y citrato).—Superfosfatos de cal inglés, de 15,17 y 15,16 (soluble al agua solo).—Superfosfato de cal holandés, 16,18 (soluble al agua y citrato).—Superfosfato orgánico 4 á 5 por 100 amoníaco, 14,18 fosfatos y 1 á 2 id. potasa.

NOTA.—Cuando los pedidos sean mayor de mil kilos, serviremos franco de porte en el domicilio del comprador. Tenemos á disposición de los consumidores certificados de análisis del acreditado laboratorio A. MARET & CH DELATTRE de Paris, de todos los productos ofrecidos. Precios iguales que en los principales depósitos de Barcelona, Valencia, Alicante y Cartagena.

LICOR DEL POLO

Unico dentífico con garantías para la salud de la boca. Su historia brilla desde de 38 años constituyéndose del propio cosechero, ni afirmaciones de amigos agradecidos. Sea la mayor sanción de Obras son amor. Por sus eminentes cualidades obtuvo primer premio en el IX Congreso de Higiene Internacional. Es el solo dentífico que no tiene ácidos, los cuales, según la experiencia y la autoridad del eminente químico alemán el sapientísimo Berzelius, destruyen seguramente el esmalte de la dentadura. Es el Licor de Polo un dentífico justamente acreditado. No es una panacea éurelo-todo. Se halla compuesto de los más eficaces antisépticos reconocidos en la ciencia, los más altos de procedencia vegetal. No contiene Sacarina ni Salol, productos tóxicos, de aplicación peligrosa, que contienen varios mal titulados dentíficos que se desdoblán al contacto de la saliva y se transforman en ácido salicílico. Es el Licor del Polo el solo que puede llamarse dentífico verdad, el antiséptico que mejor combate y destruye las bacterias que acerbilan las mucosas de la boca y producen la caries dentaria. El que conserva la dentadura limpia, sana, perfumada y fuerte hasta la edad más avanzada, hecho confirmado en 38 años de experiencia y el que no pueden definir dentíficos que acaban de nacer. Cuantas más competencias se le suscitan á este inimitable dentífico, más aumentan sus ventas. Las ventas del Licor del Polo son diez veces mayores en España que la de todos los dentíficos juntos. ¿Por qué preferencia tan marcada, historia tan brillante? Por ser el más económico, el más agradable y el de mayor eficacia, y por reunir la sanción de ser su autor un experto farmacéutico, y como tal, unico autorizado por la ley para fabricar productos que afectan á la salud.

Alberto Ries.—Valencia

Servicio regular de VAPORES DIRECTOS



El vapor HEINRICH SCHULEDT para Londres, llegará á Cartagena jueves y saldrá el viernes 9 mediodía. La cabida debe pedirse á la brevedad posible. Agente NIGUEL MIRÓ Lucas, 7, MURCIA.

Se necesitan oficiales de sastrer. Darán razón, calle de Victorio, núm. 51.

AMA DE CRIA.—Para casa de los padres, leche de tres meses, edad 20 años. Darán razón calle Cadenas, núm. 13, preguntando por Antonia Abellán.

El Corsé Parisien

Esta casa confecciona á la medida mas de cien modelos variados, todos de alta novedad, garantizando su resultado. Además ofrece grandes surtidos en telas, ballenas y artículos propios para esta clase de confección.

Manuel González

SAN CRISTOBAL, 6 (frente á Correos) MURCIA

Matanza de cerdos

Las mejores Máquinas para picar la carne y para embutir, se venden en la FERRETERIA de ANTONIO LEON, calle de la Sociedad, núm. 9. También se venden molinos especiales para la especie.

Farbentabrken vorm. Fredr. Bayer & Co. ELBERFELD (Alemania)

Somatose

Un polvo insípido y fácilmente soluble en el agua, conteniendo exclusivamente las sustancias nutritivas de la carne.

Remedio reconstituyente de primer orden para las personas debilitadas por nutrición deficiente, tísicos, enfermos de estómago, niños víctimas del raquitismo y especialmente para la Clorosis.

La Somatose estimula en alto grado el apetito. Se vende en las boticas y droguerías

Representantes y depositarios para España FED. CO. BAYER & Co. Raelona, 43, Rambla de atalúa

DRUGERIA FARMACUTICA E INDUSTRIAL

DE

Pardo y Compañía

6, PUXMARINA, 6.

Productos químicos y farmacéuticos puros. Especialidades nacionales y extranjeras. Bragueros, gasas, algodones antisépticos, bolas de natta, lana, per. fumaria, esponjas, bujías, celas, estaño, anilinas, carburo de calcio, tubos y planchas de goma. Mangueras, barnices, gasógenos, betunes, tintas, benzina perfumada, esencias puras.

Placas, tarjetas postales, papeles para fotografía, etc.

Cerveza EL AGUILA

Marcas ALEMANIA (tipo Munich) y DORADA (tipo Pilsen)

De venta para Murcia y su provincia, excepto Cartagena, en la Droguería Farmacéutica e Industrial de PARDO y C., PUXMARINA, 6; MURCIA. Pídanse en las Cervecerías, Cafés, Fondas y Restaurants.

OBRAS DE D. José Trinchant y Fornés

Unitarismo y Federalismo. 3.ª edición.—Precio: 2 pesetas.

Pi y Margall ante el Regionalismo, la federación y la unidad de la patria.—Precio: UNA peseta.

Los pedidos pueden hacerse en Madrid, Librería de Fernando Fé, Carrera de San Gerónimo, 2, y á D. Alfredo Trinchant, Argumosa, 7, duplicado, principal.—En Murcia: en la Administración de este periódico.

Almacén de Carbones del Barrio

Carbón fuerte del país, revuelto con ceniza, arroba, 1'50 pesetas.—Id. superior de Extremadura, 1'75 idem.—Id. Mercedes, 1'25 id.—Id. cok, 1 id.—Jabegones de cuatro arrobas, palillo, 5'50 id.—Leña olivera, 1'75 idem.

Se reciben avisos: Platería 97, D. Juan Antonio Garrigós.—Zabálburu 3, D. Santiago Martínez.

Se desea pesen el carbón de este almacén.

ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de ALCALÁ, 6 Y 8, ENT.º

Se remitan tarifas á quien las pida, con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios muy económicos.

También se reciben Esquelas de defunción y aniversario ALCALÁ, 6 Y 8, ENT.º TEL.º 517 MADRID

Agencia Internacional de Anuncios

Haasenstein y Vogler

Calle Fernando VII, 2.—Barcelona

Se encarga de la inserción de anuncios en todos los periódicos, revistas, etc., de España y del extranjero, concediendo grandes rebajas sobre los precios de tarifa: resupestos y toda clase de formas referentes á publicidad, á petición. Sucursales y Agencias en Berlín, Hamburgo, Viena, Roma, Milán, Paris y todos los grandes centros de Europa. Departamento especial para anuncios del extranjero.

SERVICIO RÁPIDO Y CONCIENZUO

Folleto de EL LIBERAL (Murcia) [47]

FUERA DE LAS TINIEBLAS

de HUGO CONWAY

sombra, que iba extendiéndose por momentos, la que daba un tinte más obscuro á su tez, ó si era el rubor lo que cubría su cara. Mi corazón latía con violencia.

—¡No puedo decirlo! ¡No lo sé! ¡No me lo preguntés!—dijo con turbado acento.

Paulina se volvió.

—Hace frío y se va haciendo de noche—añadió—vámolos.

La seguí, y tal era la costumbre que tenía de pasar la velada con ella, que ni esperaba siquiera su invitación para hacerle, habiéndome acostumbrado á tocar el piano durante algunas horas por la noche.

El primer deseo que manifestó Paulina tan pronto como estuvo curada, fué el de tener un piano, pues creyéndose rica no experimentaba ningún escrúpulo en satisfacer un deseo.

Anteriormente di orden á Priscila que no economizase ningún gesto, tratándose de hacer lo que Paulina deseaba, y cumpliendo estas órdenes mandaron llevar un piano de la ciudad inmediata.

Paulina recobró al mismo tiempo que la razón su habilidad de pianista, y lo mismo sucedió con su voz, cuyo timbre extenso parecía más agradable que en otra época.

Me sucedía con frecuencia quedarme extasiado bajo el encanto de su voz melodiosa, en un éxtasis en un todo semejante al que me hizo experimentar una

noche de horrible recuerdo, en que no me imaginé ni la manera terrible como se terminó ni que el peregrinar había de ligar estrechamente mi suerte á la de la joven desconocida que entonces cantaba.

Quedéme sorprendido cuando aquella noche al llegar ante el umbral de su puerta, Paulina se volvió hacia mí, diciendo:

—Esta noche no, os lo ruego, dejadme esta noche. No insistí, lá dí la mano, y me alejé de ella hasta el día siguiente, prometiéndome ir á pasear, á la ventura, bajo el cielo estrellado, pensando en ella.

En el momento de separarnos me miró con un aire extraño, casi solemne.

—Gilberto—me dijo hablando en italiano, por que Priscila estaba allí cerca al lado de la puerta entreabierta—debo rogar para que el recuerdo de todo lo pasado acuda á mi memoria, ó para que se me olvide para siempre? ¿Qué es lo que vale más para mí, y para vos?

Sin esperar mi respuesta pasó rápidamente por delante de Priscila, que continuaba allí esperando que yo entrase.

—Buenas noches, Priscila, esta noche no me quedo.

—¡Que no entráis, señor Gilberto! La señorita Paulina se vá á incomodar.

—Está cansada, no se encuentra bien, y lo mejor que podéis hacer es irós á su lado. Buenas noches.

Priscila atravesó el umbral, cerrando tras sí la puerta, y en su actitud adiviné que tenía la intención de recobrar en el caso presente toda la mayor autoridad posible, de la que antiguamente y durante mi infancia tuvo sobre mí, autoridad que por otra parte no me atreví nunca á discutir hasta pasado mucho tiempo después de usar pantalón y chaqueta.

Comprendí perfectamente que se le pasaban las ganas de cogermel del cuello de la levita y sacudirme con viveza; pero no se atrevió, y hubo de limitarse á

dar á su voz el tono de una reprimenda propia de una persona indignada y perezoza.

—¡No tiene nada de particular que la pobre señora esté mala, cuando tiene que vivir aquí mientras que su marido vive en otro lado! ¡Todos los vecinos desean saber qué clase de lazos os unen á la señorita Paulina; no hacen más que preguntarme, y yo no puedo contestarles que sois marido y mujer!

—No, todavía no.

—Está bien, muy bien, señor Gilberto; si no queréis ser vos quien se lo diga, se lo diré yo á la pobre señora; si, yo se lo contaré. La explicaré en qué circunstancias la habéis llevado á vuestra casa; como encargásteis que tuviese cuidado de ella y de qué manera la habéis velado y cuidado vos mismo. Le contaré de qué modo os habéis encerrado en vuestra casa privándoos de la sociedad de vuestros antiguos amigos. ¡Oh! Si, señor Gilberto, se lo contaré todo, diciéndola que habéis entrado en su cuarto y la basasteis antes de emprender ese largo y absurdo viaje, y entonces, la señorita Paulina se acordará pronto y bien de todo.

—¡Y ya os mando que no digáis nada!

—Os he obedecido con mucha frecuencia, señor Gilberto, para que ahora pueda permitirme desobederos una vez, tanto más, cuanto que es en vuestro favor. Lo haré como acabo de deciroslo, y sufriré las consecuencias de mi conducta.

Desde luego comprendí que si era Priscila la que daba la explicación, no solo perdería ésta mucho de su valor, más ó menos novelesco, sino que podría, al precipitar los sucesos, complicarlos de tal manera, que me fuese muy difícil arreglarlos á mi gusto.

Quise impedir que se pudiese en práctica su amenaza, y sabiendo desde muy antiguo que era trabajo perdido pensar en contradecirla, tratando de imponerle mi voluntad, recurrí á la persuasión y á la dulzura, por lo que me dirigí á ella como si le pidiese un favor.

—No, no haréis lo que decís, mi buena Priscila, mi antigua amiga—dije—si, os ruego, os imploro que no lo hagáis. Es muy grande la afección que hacia mí experimentáis para que tratéis de oponeros á mis deseos.

Priscila no pudo resistir mis súplicas; pero exhortó con viveza á que diese á conocer, lo más pronto posible, toda la verdad á Paulina.

—Quién sabe si es fácil, señor Gilberto, que estéis equivocado—continuó diciendo Priscila—en lo que respecta al estado de los recuerdos de vuestra esposa, pues muchas veces se me ocurrió pensar que se acuerda, y sabe más de o que os creéis.

Después de decir esto se separó Priscila de mí, y me marché para dar un paseo.

Mientras andaba errante de acá para allá, sin dirección fija, pensé en el sentido que podían tener las últimas palabras de Paulina, «que vale más para mí y para vos, que olvidé o que me acuerdes». ¿Hasta qué punto había olvidado? ¿Hasta qué extremo recordaba? ¿Las sortijas que llevaba en sus dedos no le habían revelado que era mi esposa? ¿Sería posible que no sospechase de quién era la esposa?

Aun suponiendo que no hubiese conservado ningún recuerdo de nuestro singular casamiento verificado con tanta precipitación ó de nuestra vida en común después de aquel acto, debió no obstante reflexionar, cuando recobró la memoria, al verse bajo mi cuidado, como lo estaba aún, habiendo debido causarle admiración que yo conociese todas las trágicas circunstancias de la muerte de su hermano, y que hubiese emprendido un viaje de muchos miles de millas para averiguar con mayor exactitud los detalles del crimen.

Paulina, á pesar de no haber podido explicarse, todo, debía haber adivinado la verdad, y desde el momento en que conservaba en su dedo el anillo de des-

posada, era prueba que sabía, que admitía la vida que estaba casada, sin que por esto recordase bien con exactitud las circunstancias. Pero ¿quién pasar á sus ojos por su marido sino yo?

Si, Paulina ha debido llegar á esta conclusión flexionando, y por el examen de toda su situación. Comprendí que se acercaba la hora en que iba á ber si, nuestra unión, que conoce, era para ella un de alegría ó de pesar. Propúsemle decirle todo lo siguiente, contándole de qué singular manera se cadeneron la una á la otra nuestras dos existencias, suplicándole tan apasionadamente como supie para obtener su amor, explicándole de qué manera consciente caí en el lazo que me tendió Cármen, mereciendo mi conducta ningún reproche por lo que me casado con ella, hallándose en un estado en que la hacía incapaz de dar su consentimiento enteramente.

Quería decirle todo esto, y esperar enseñándole sus labios pronunciasen mi sentencia, no invocando nunca mi derecho legal, sino dejándole por el camino en completa libertad, pues deseaba que fuese el amor el que la uniese á mí.

Si Paulina no pudiese amarme me alejaría de ella si hubiese manifestado deseos de hacerlo; pero examinado los medios de anular nuestro matrimonio, pero me propuse, cualquiera que fuese su decisión, no fuese más que continuar siendo mi esposa, con nombre ó que llegase el caso de romperse por completo todo lazo entre nosotros, que su porvenir mismo sabiéndolo ó ignorándolo ella—continuando siendo el objeto de mis constantes cuidados.

Al día siguiente y á aquella hora ya como me había de ser mi destino.

Después de tomar estas resoluciones debía haber retirado á mi casa; pero no estaba mi ánimo en situación que me permitiese descansar y no me